

ARQUEOLOGÍA COLONIAL COMO TRANSDISCIPLINA¹

Marcia Bianchi Vilelli² y María Ximena Senatore³

Resumen

En este trabajo se propone a la arqueología colonial como transdisciplina. Esta definición de corte epistemológico, implica en primer lugar, abordar los complejos procesos coloniales desde una simultaneidad de disciplinas; y en segundo lugar, conlleva comprender a las sociedades pasadas como una totalidad, aunque no tenga coherencia ni consistencia interna. Así pues, el mundo material y narrativo forma parte del entramado social participando en la interacción social diaria, funcionando como recursos para el control y la negociación de las posiciones sociales. En este sentido, ambos son partes del mismo proceso social por lo que no deben ser abordados como productos *post-hoc*, externos y objetivos. En particular, el abordaje contextual que presentamos en este trabajo se centra específica en la perspectiva teórico-metodológico sobre el análisis del mundo narrativo. Aquí se presentan los trabajos realizados en la Colonia española de Floridablanca (1780-1784), los cuales se orientaron a indagar y desnaturalizar las formas de organización social presentes en las narrativas históricas considerando la tensión entre lo que es construido como regular y sus defasajes, rupturas y silencios. Así, no son definiciones objetivas de la estructura social sino formas de ordenamiento social en tanto dividen, dispersan y reorganizan el mundo colonial.

Palabras Clave: arqueología histórica, narrativas, transdisciplina

Abstract

In this paper, colonial archaeology is understood as a “transdiscipline”. This epistemological definition implies, firstly, to approach the complex colonial processes from different disciplines simultaneously; secondly, it implies understanding past societies as a totality, even when they do not show coherence or internal consistency. In this way, the material and narrative world is part of the social web, participating in daily social interactions, working as resources for control and negotiation of social positions. In this sense, both are part of the same social process, and this is why they should not be approached as *post hoc*, external and objective products. In particular, the contextual approach we present in this paper is centered in the theoretical-methodological perspective about the analysis of the narrative world. We present here the work carried out at the Spanish colony of Floridablanca (1780-1784), which has been oriented towards investigating and denaturalizing the forms of social organization present in the historical narratives, considering the tension between what is constructed as natural, and its discordances, ruptures and silences. Thus, they are not objective definitions of the social structure but forms of social ordering as they divide, disperse and reorganize the colonial world.

Key Words: historical archaeology, narratives, transdiscipline

¹ Este trabajo fue presentado en el Primer Simposio Magistral de Arqueología Colonial, desarrollado en Santa Fe la Vieja los días 13 y 14 de agosto de 2009.

² IIDyPCa-CONICET-UNRN. bianchi.marcia@gmail.com

³ IIDyPCa-CONICET-UNRN y UASJ-UNPA. mxsenatore@gmail.com

Introducción

En este trabajo proponemos la necesidad de abordar los procesos de conformación de la sociedad moderna y colonial desde una simultaneidad de disciplinas. Consideramos que la Arqueología Colonial debe constituirse como un estudio transdisciplinario que se enriquezca a partir de la integración de diversos actores sociales, de las diversas dimensiones en las que los procesos ocurren -histórica, social, política, narrativa, espacial y material, así como de diferentes perspectivas analíticas. Desde nuestro trabajo en el Proyecto “Arqueología e historia en la colonia Española de Floridablanca (San Julián, Siglo XVIII)”¹ nos interesa examinar cuáles son las implicancias de esta perspectiva a la hora de abordar los registros tanto escritos como materiales en contextos coloniales.

Desde hace varias décadas que la arqueología colonial en Argentina se aboca al estudio de la expansión de la sociedad europea en América a partir de integrar tanto las fuentes documentales como el registro arqueológico. Esta integración se da en diversas formas de acuerdo a las perspectivas teórico-metodológicas y de las particularidades de cada caso de estudio; a su vez esta integración fue también problematizada desde la perspectiva de la disciplina arqueológica en particular (Buscaglia y Bianchi Vilelli 2009; Gómez Romero y Pedrotta 1998; Goñi y Delauney 2009; Goñi y Madrid 1999; Senatore 2007; Senatore y Zarankin 1996; 2002; Senatore *et al.* 2007, 2008; Zarankin y Salerno 2007; entre muchos otros). Entre estas múltiples perspectivas, algunas dan mayor prioridad a la documentación histórica, otras a la arqueológica, o bien se apoyan en esquemas analíticos más descriptivos, hipotético-deductivos o más interpretativos.

Para su discusión aquí presentamos nuestra propuesta analítica, en este caso,

el abordaje teórico metodológico a las narrativas históricas en la Colonia española de Floridablanca, fundada en la Bahía San Julián, Provincia de Santa Cruz entre 1780 y 1784. Nos interesa presentar los recursos metodológicos empleados en el análisis de la documentación histórica, para así llegar a reflexionar sobre la coherencia interna entre los niveles metodológicos, ontológicos y epistemológicos a la hora de integrar diversas líneas de evidencia.

Narrativas y fuentes históricas

En primer lugar, por narrativas nos referimos a un nivel interpretativo sobre las fuentes históricas: estas implican tanto el texto histórico como las representaciones de una realidad plasmadas en el mismo. Las mismas “(...) se refieren tanto a la historia que se cuenta como a las formas de contar; es tanto producto y proceso, forma y formación, estructura y estructuración” (Potteiger y Purinton 1998:3).

En este sentido, es preciso trabajar la evidencia documental en su contenido tanto como en su estructura ya que la misma informa sobre los discursos del un orden social (Goldman 1989; Johnson 1996; Moreland 2006; Morris 1997; Senatore 2007; Wilkie 2006). Consideramos necesario un abordaje que contemple las condiciones de producción y archivo de las fuentes, sus escalas y metodologías de análisis -para diversas perspectivas ver: Andrén (1998); Beaudry (1988); Buscaglia y Bianchi Vilelli (2009); Darnton (1987); Farge (1991); Funari *et al.* (1999); Galloway (2006); Lorandi y del Río (1992); Luiz (2006); Nacuzzi (1998, 2001); Senatore (2007); Topolsky (1982).

En el caso de la Arqueología Colonial, es central integrar el abordaje tanto desde los registros materiales como escritos. No obstante, es importante comprender que ambos registros son producto del funcio-

namiento de las sociedades pasadas en conjunto, como una totalidad. Por lo tanto, es necesario no transpolar las divisiones disciplinarias sobre la realidad social disociando la producción narrativa de la material. Tanto ambos mundos forman parte del entramado social participando en la interacción social diaria, funcionando como recursos para el control y la negociación de las posiciones sociales (Funari *et al.* 1999; Johnson 1996; Mukerji 1983; Morris 1997; Senatore 2007).

A la hora de estudiar las sociedades coloniales nos interesa destacar que ambos registros son parte del mismo proceso social (Johnson 1996) y no son productos externos y objetivos que puedan, *a priori* ser contrastables entre sí. Más allá de ser abordados desde la particularidad de cada línea de evidencia, consideramos central comprender que comparten y construyen el mismo contexto social de significación (Johnson 1996; Senatore 2007).

Con respecto al estudio de las narrativas históricas, es preciso considerar que las categorías definidas históricamente en general se aceptan como dadas y constituyen marcos *a priori* para la designación, clasificación e interpretación del pasado colonial (Jones 1999). Sin embargo, no son definiciones objetivas de la estructura social sino que se constituyen en formas de ordenamiento en tanto dividen, dispersan y reorganizan el mundo moderno (Foucault 1970). Esto significa que representan intereses y relaciones de poder, estableciendo complejas redes de relaciones económicas, políticas, sociales y simbólicas (Bensa 1996; Funari *et al.* 1999; Goldman 1989; Johnson 1996; Moreland 2006; Mukerji 1983; Senatore 2007).

Desde esta perspectiva teórica particular se desarrollan las investigaciones en Floridablanca. Sobre la base del trabajo doctoral de Senatore (2007), trabajamos la integración de las construcciones escritas y materiales en Floridablanca en diversos

aspectos de las prácticas sociales de sus habitantes (Bianchi Vilelli 2007, 2009; Buscaglia 2007, 2009; Marschoff 2007; Nuviala 2008; Palombo 2007; Senatore 2002, 2007; Senatore *et al.* 2007, 2008). A continuación presentamos a modo de ejemplo, algunas de las líneas analíticas trabajadas en el marco del proyecto.

La colonia de Floridablanca

La Nueva Colonia y Fuerte de Floridablanca fue fundada en la Bahía de San Julián en 1780 como parte del plan de poblamiento patagónica de la Corona española a fines del siglo XVIII. A este destino, se trasladaron más de 150 personas entre familias de labradores, artesanos, hombres de tropa y presidiarios. Aunque tenían un carácter defensivo, los establecimientos² de la costa patagónica pueden definirse a partir de un diseño específico de poblaciones estables y se distinguen por el traslado de familias de colonos desde España (Senatore 2007). Estas familias habían firmado un contrato con la Corona por el cual se comprometían a establecerse de forma permanente en las nuevas colonias a cambio de tierras, semillas, herramientas y habitación, con el fin de que conformasen la población estable.

En el primer año del establecimiento la población habitó dentro de un Fuerte de madera de aproximadamente 50 m de lado (Figura 1). Durante ese período, en el marco del proyecto oficial se realizaron otras construcciones: el hospital, una herrería, una panadería, una atahona, un horno de tejas y el primer frente de casas, que una vez finalizada fue destinada al alojamiento de las familias. Los espacios productivos estaban ubicados fuera del Fuerte -por ejemplo, la panadería, la tahona y la herrería. Durante los tres años restantes, se ampliaron las obras del poblado levantando un segundo frente de casas y algunas

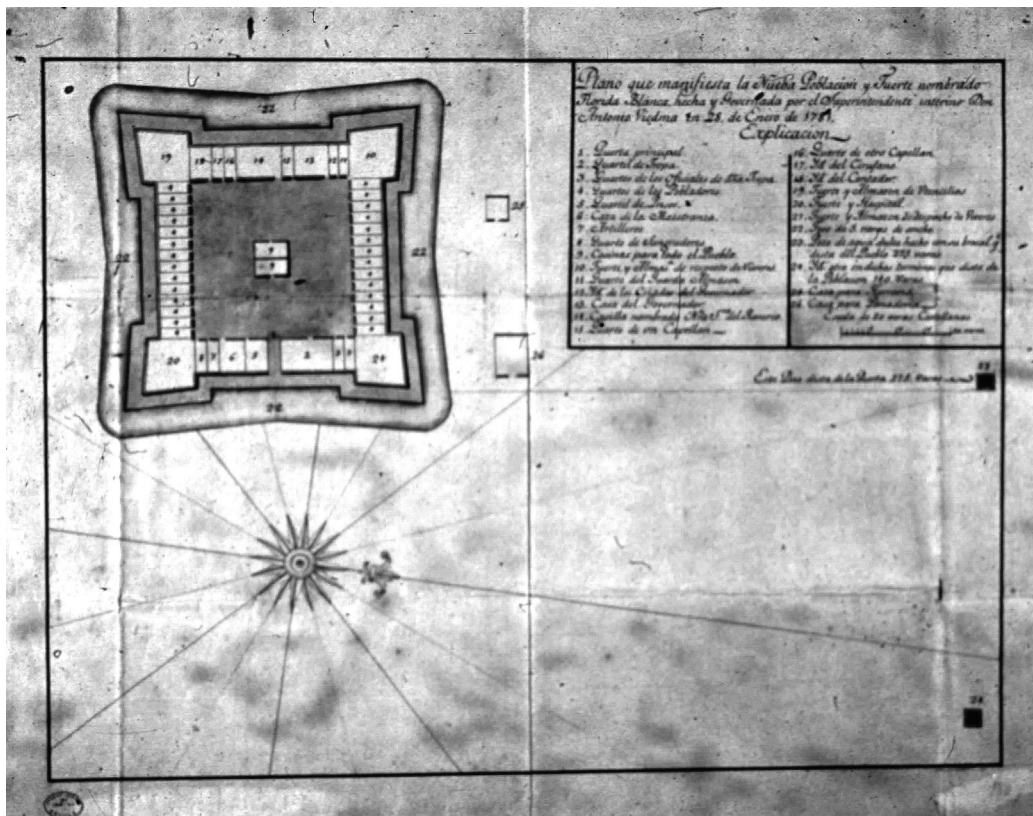


Figura 1. "Plano que manifiesta la Nueva Población y Fuerte nombrado Florida Blanca en 28 de enero de 1781". Archivo General de Indias, Mapas y Planos, Buenos Aires 138. Relevado por la Dra. M. X. Senatore (Senatore 2007:120).

construcciones particulares, fuera del plan oficial de la Corona (Senatore 2007).

El plan de poblamiento español de la costa patagónica se caracterizó por su diseño a partir de poblaciones estables, de carácter permanente y con funcionalidad diversa. Se esperaba con estos asentamientos reafirmar la presencia española frente a los avances ingleses en la región y que fueran resguardos en los puertos naturales, un apoyo para la explotación de recursos marinos y de sal, disponibles en el área. Sin embargo, aunque su objetivo original era de carácter defensivo, los esta-

blecimientos de la costa patagónica se caracterizaron por su conformación a partir del traslado de familias de colonos (Apolant 1970; Ramos Pérez 1984; Senatore 2007).

La duración de la ocupación fue sólo de cuatro años, debió ser abandonado por Orden Real, atendiendo a las opiniones del Virrey Vértiz, que argumentaba que no podía subsistir por sus propios medios. En Agosto de 1783 se dispuso que la Colonia de San Julián fuera abandonada en función de diversos informes de 1781 sobre el estado de la población. Dado el bajo rendimiento de las cosechas, las duras condi-

ciones de vida³ y los costos que implicaba su mantenimiento, la colonia fue considerada inútil para la Corona. Así, bajo la Real Orden del 1 de agosto de 1783 fue ordenado el levantamiento del establecimiento de Floridablanca, con la total destrucción de sus edificios para que no fuera aprovechado por "otras naciones".

Arqueología e Historia en Floridablanca

En el marco de proyecto de investigación de Floridablanca, las investigaciones se han centrado en la discusión de la estructuración social del poblado considerando la relación entre los discursos que subyacen al proyecto de poblamiento (Senatore 2007) y las prácticas de sus habitantes (Bianchi Vilelli 2007, 2009; Bosoni s/f; Buscaglia 2007, 2009; Buscaglia y Nuviala 2008; Marschoff 2007, s/f; Nuviala 2008; Palombo 2007; Senatore *et al.* 2001, 2007, 2008;). Se busca de este modo, no sólo evaluar la expansión colonial sobre los contextos marginales sino también cómo la particularidad de Floridablanca constituye a la sociedad moderna.

En la planificación de los asentamientos patagónicos se advirtió el diseño de un modelo de orden social que, inspirado en los ideales ilustrados, estableció pautas de organización e interacción social en el poblado. En tanto proyecto social, en Floridablanca se buscó establecer un orden social y garantizar su reproducción por medio de la definición y ordenamiento de la población destinada a Patagonia (Senatore 2007).

A partir del análisis de las narrativas históricas de Floridablanca, integrando distintos registros documentales, Senatore (2007) estableció diversas formas en que los discursos coloniales se plasmaron en la organización social del poblado patagónico. En particular, indagó en cómo la sociedad se representa a sí misma en la

estructura de los listados de la población y en la imagen del fuerte de Floridablanca, expresando esquemas de diferenciación y jerarquización entre y dentro de los grupos. Así, se pudo definir un orden social y material que fue el punto de partida para indagar diversos ejes de estructuración social del poblado colonial (Senatore 2007).

En este trabajo presentamos el estudio de la dimensión narrativa como vía para indagar y desnaturalizar las formas de organización social pautadas desde los proyectos coloniales, a partir de la tensión entre lo que es construido como regular y sus defasajes, rupturas y silencios. Así, examinamos las reglas que rigen la producción de los documentos para relacionar esas reglas con las prácticas de los habitantes de la colonia (Senatore 2007). En tanto la documentación histórica escrita disponible para Floridablanca fue parte del orden oficial y administrativo, es necesario considerar su carácter como instrumento administrativo y de poder (Johnson 1996; Moreland 2006; Senatore 2007).

La documentación histórica examinada consiste en fuentes primarias, disponibles en el Archivo General de la Nación⁴ y el Archivo General de Indias⁵ En su mayoría consiste en fuentes oficiales gubernamentales: Informes oficiales, relaciones, listados de individuos, cartas, expedientes judiciales, un plano de la población. Entre las fuentes editas se consultó el Diario del Superintendente Don Antonio de Viedma (Viedma [1783]1972) y documentos recopilados por De Angelis (De Angelis 1969). En función de complementar el *corpus* documental trabajado, se realizó una intensa búsqueda y recopilación de documentación en diversos archivos españoles (Senatore 2007) y locales (Bianchi Vilelli 2009, Buscaglia 2009; Marschoff s/f; Senatore 2007).

En este trabajo ejemplificamos algunas de las líneas analíticas.⁶ A partir del análisis de la secuencia constructiva de poblado

presente en los Informes oficiales⁷ enviados desde San Julián al virreinato, indagamos cómo se construye la historia de avance del poblado y en qué espacio material se desarrolla. Para ello, comparamos los relatos de los Informes oficiales con un expediente judicial sobre los reclamos de las edificaciones construidas por los pobladores por su propia cuenta.⁸

Partimos de la idea que el modelo de orden social generó a nivel discursivo una representación del poblado ordenada, definida y única (en un trabajo anterior fue indagada su relación con las construcción material de Floridablanca; ver Senatore *et al.* 2007). Así nos preguntamos, ¿cómo se construye la historia de crecimiento del poblado desde los Informes Oficiales? ¿Cuáles son las nociones de tiempo y espacio implicadas en el relato histórico? Entendemos que los silencios y omisiones son parte del contexto de producción y significación en Floridablanca por lo que buscamos contextualizar las presencias y ausencias del relato oficial buscando qué se menciona, en qué contexto, cómo son definidos y caracterizados.

Los Informes Oficiales: El estado de avance de la población

Los informes oficiales que dan cuenta del crecimiento del poblado fueron enviados por el Superintendente Antonio de Viedma en dos ocasiones: en enero⁹ y mayo de 1782.¹⁰ Son “Relaciones” que dan cuenta del crecimiento y desarrollo del poblado tanto en términos demográficos -movimiento de individuos, nacimientos y muertes- así como constructivos, productivos y de abastecimiento de alimentos y bienes. Las dos relaciones presentan una forma unificada en la que se reitera: los listados de los individuos empleados en el establecimiento, los edificios y embarcaciones, los bienes y útiles provistos y las

necesidades futuras. El estado de avance de la población en sus cuatro años de vida detallado en los Informes Oficiales se compone de la secuencia constructiva y las características de los *edificios construidos*.¹¹ A continuación, transcribimos unos ellos.

“Relación que manifiesta el estado que tiene en el día hasta la fecha la Población de la Bahía de San Julián en la Costa Patagónica con expresión de los individuos que a componen sus frutos y aumento de las obras.

(...)

Edificios

En el Fuerte está la iglesia, el almacén para víveres y municiones, habitaciones de empleados, pobladores, cuarteles de tropa y presidiarios el cual es todo de madera.

A la izquierda del fuerte se halla el Horno, Panadería, de 12 varas de largo y 6 de ancho, unida a la panadería y separada con un tabique. Sus materiales se componen de pórtiles de algarrobo cerrado con adobe crudos, la cubierta de tablas.

A la derecha del fuerte está el Hospital que se compone de 21 varas de largo y 6 de ancho, divididas: las 12 varas para la sala de enfermería y las restantes divididas con tabiques en cuartos de cirujano, practicante y enfermero y cocina. Sus materiales se componen de 2 ½ varas de altura y 1 de ancho.

Las paredes de adobe crudo, la soala o cornisa de ladrillo cocido y la cubierta de teja.

Siguiendo al costado del hospital hacia la playa, con el hueco de 11 varas de calle, se halla un frente de cuadra de 72 varas de largo; están las paredes levantadas de adobe crudo, y con el mismo grueso y altura que el hospital armado las 18 varas de piernas llaves y costanera, y queda con mucha escasez madera para las 21 varas restantes, el todo de las 72 varas se ha de dividir en 9 Casas de 8 varas cada una, 4 de la entrada para cocina y las otras 1 para cuarto dormitorio. Lleva la cocina 2 puertas para la calle y la otra para el corral y el cuarto una ventan con rejón de hierro hacia la calle; a todas las casas se les hará la soala o cornisa con ladrillo cocido y se cubrirán con teja.

(...)

Notas

En la población se ha trabajado en el Hospital

y se están trabajando nueve casa que se hallan levantadas las paredes; se empezaron estas obras el día cuatro de octubre del año próximo pasado de 1781; se han empleado y emplean cinco albañiles y catorce peones entre los de hacer barro, conducir agua y peones de mano.

En fabricar adobe se emplean 7 hombres

En hacer teja y ladrillo se emplean 5 hombres

En la carretilla 6 hombres

El panadero que es poblador ocupa 2 peones

El herrero ocupa 1 peón

(...)

31 de Enero de 1782, Antonio de Viedma¹²

En primer lugar se detalla el primer edificio construido a mediados de 1781, el Fuerte, de madera y 50 mt de lado. Luego se construyeron la herrería y panadería y un hospital; estos edificios ya fueron levantados en adobe crudo y techos de tejas. Posteriormente se construyó el primer frente de cuadra para nueve casas de los pobladores, de los mismos materiales. En el segundo Informe, del mes de Mayo de 1782, este primer frente se había concluido y estaba habitado por las familias. La siguiente obra en el poblado fue el 2° frente de cuadra levantado parcialmente en noviembre de 1783, un mes antes del abandono del poblado. Este último edificio no llegó a formar parte de ningún Informe oficial (Figura 2).

En los informes la información es similar, coherente y está narrada de la misma manera, no obstante es llamativa la ausencia de toda mención a las construcciones realizadas por fuera del proyecto colonial. La única mención más detallada, es el expediente judicial ya mencionado, promovido por algunos pobladores de Floridablanca reclamando el pago compensatorio por las construcciones realizadas por ellos mismos y destruidas por orden de la Corona al abandonar Floridablanca. Lo valioso de este expediente es que entre las demandas y los Informes de las autoridades del poblado hay una descripción detallada de quiénes construyeron, qué construyeron,

de qué materiales y dimensiones, y sus valores; asimismo figuran los arreglos con las autoridades del poblado para obtener materia prima. A continuación transcribimos un segmento del mismo correspondiente al Informe presentado por el Guardalmacén del poblado, Don Simón de la Puente.¹³

"(...) Don Simón de la Puente Guarda Almacén y Contador Tesorero interino de establecimiento de la Bahía de San Julián Costa Patagónica. Certifico que: (...) declare con especificación las que en el día se hallan concluidas, los auxilios que el efecto han tenido los particulares desde su primera época hasta la presente ocasión en que la precisa obediencia a la Real Resolución del Rey comunicada al Don Felix Iriarte por el excelentísimo Señor Don Juan José Vértiz en oficio en 11 de diciembre del año próximo anterior, se han quemado, destruido, arruinado todas ellas para verificar el retiro a las provincias del Río de la Plata, de la tropa, Pobladores y mas individuos existentes en el establecimiento según previene dicho oficio todo lo cual demostraré con la siguiente narración.

Edificios levantados a costa del Real Erario

Un Fuerte de madera de 28 varas en cuadro con sus habitaciones dentro para Plana Mayor, Maestranza, cuarteles de tropa y almacenes.

Un hospital de 24 varas (sita al sur del Fuerte) repartido en una sala para enfermos de 12 Varas de largo y 6 de ancho; una pieza para habitación de los practicantes y la Medicina de 3 varas de largo y 6 de ancho y una de 2 varas; una estancia o cuarto en que se asista al cirujano con 4 varas de largo, sus paredes de adobe crudo y tapial, 1 vara de grueso y 3 de altura, su techo de teja, sus maderas de Pino, una ventana en la sala de enfermos con reja de fierro.

Inmediato de esta Fabrica, sita otra con su frente a la Plaza se extiende al Nordeste 72 varas, sirve de habitaciones a los Pobladores dividida en 9 casas que ocupan otra tantas familias, de 8 varas de frente y 6 de luz, con su sala, y dormitorio, sus tejas, paredes, maderas, ventanas y rejas como el anterior.

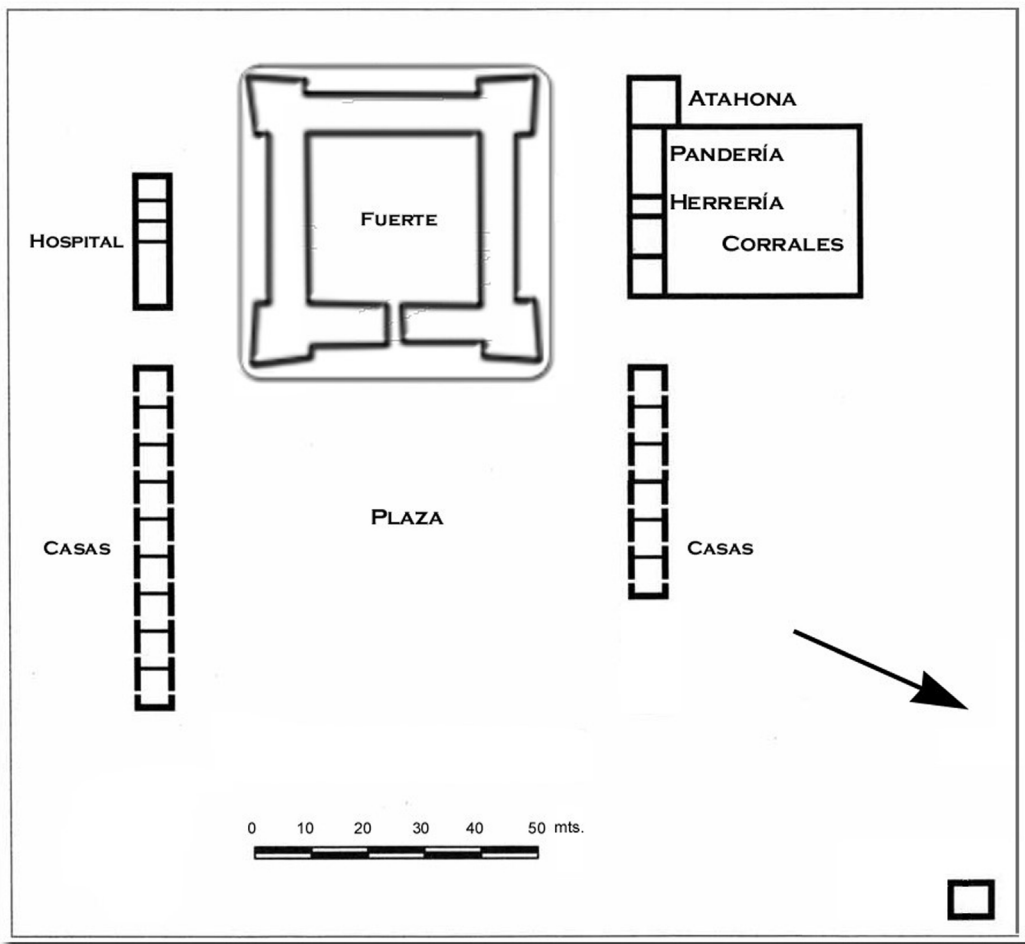


Figura 2. Plano del espacio construido según se describe en los Informes oficiales (extraído de Senatore 2007: figura 39).

Al lado opuesto el Fuerte (sita otra que consta de 41 varas extendiéndose como la anterior y su distribución en una Panadería, con sus dos Hornos para cocer pan, cada uno con su cuadra de 7 varas de frente y su habitación para el artesano de 3 varas.

Una Herrería de 13 varas, una Atahona de 11 varas, incluyendo en estas dos habitaciones de sus operarios sus paredes, tejas, maderas, ventanas, rejas de fierro acompañan a las ante-

riores excepto la Atahona que le falta techarse. Contiguo a esta Fábrica se halla un corral para custodia del ganado de 36 varas de frente y 41 de fondo, sus paredes de tapial con una vara de grueso y 3 de altura.

Con inmediación a la anterior Fabrica dejando su calle en medio de 11 varas y su extensión al propio viento, formando el otro frente de la plaza, se hallaba obrando la segunda cuadra que habría de servir de habitaciones a los Pobladores, y

constando de las 72 varas, distribuidas en las 9 casas: de ellas se ven levantados sus paredes y mojinetes del adobe crudo, lo que corresponde a seis de las casas.

Edificios que han levantado los particulares a sus expensas

El carpintero José Lopez una casa al Norte del Fuerte con 17 varas de frente y 20 de fondo distribuidas en una sala de 6 varas de largo y 5 de ancho un aposento de 4 varas y una cocina de 5, lo del ancho en patio y dentro de él, su pozo y gallinero, sus paredes de adobe y techo de quincha.

El Panadero Manuel García otra con inmediación a la anterior, consta de 15 varas de frente y 10 de fondo dividida en una sala de 6 varas de largo y 5 de ancho: un aposento de 4 varas de largo: una cuadra de 10 varas de largo y 5 de ancho, sus paredes, techo, y pozo como las anteriores.

El poblador Benito Pérez, de 5 varas de largo, y las mismas de ancho, dividida en una sala de 4 varas de largo y 3 de ancho, un aposento de 3 varas de ancho y largo y una cocina de dos paredes y techo, en todo como las que la anteceden.

El poblador Francisco Alonso una casa que tenía levantados sus paredes y mojinetes, consta de una sala y aposento de 4 varas de frente y 6 de fondo.

El Poblador Manuel Pérez, una casa sita a una legua de la Población, 4 varas de ancho y lo mismo de largo, dividida en dos habitaciones, alta y baja, con su cocina a la inmediación de 6 varas de largo y 4 de ancho, sus paredes y techo según las que van citadas.

El desterrado Don José de la Serna, una casa con 7 varas de frente y 15 de fondo distribuidas en una pieza que servía de Pulpería, con 4 varas, una sala de 6 y una alcoba de 5, sus paredes y techo como las anteriores.

La tropa del Destacamento de Infantería, dos cocinas cada una de 8 varas de frente y lo mismo de fondo, con sus respectivos corrales para guardar leña, sus paredes y techo lo mismo que las demás.

El soldado Juan Lorenzo, dos ranchos, el uno con 9 varas de fondo y 4 de ancho, dividido en dos piezas, el otro de 3 varas en cuadro, sus paredes y techo como la de los anteriores.

Diego Martín Chinchilla, otros dos ranchos, el uno de 7 varas de frente y 9 de fondo, dividido en dos piezas. Y el otro de 5 varas en cuadro, sus paredes y techo como las que van citadas.

Juan Antonio Ayzpurrúa, una casa con 12 varas de frente y 14 de fondo distribuida en una esquina una Pulpería de 4 varas de largo y 6 de ancho, con altillo y un cuarto para alquiler de la misma medida, un corral y dentro él su cocina

Gallinero y pozo de balde de agua, sus paredes de tosca labrada y techo de tablazón de Roble, su revoque, mezcla.

En la primera cuadra que el Rey tenía reparada a los Pobladores, habían levantado estos 6 cocinas bastantes capaces de adobe crudo sus paredes y techo de quincha.

No han logrado mas auxilio para fabricar sus casas estos particulares que la herramientas que el Rey les ha prestado y, licencia concedida por los Jefes de establecimiento, para sacar maderas del Foso de la Fragata perdida que quedó varada del Puerto, con la condición de dar a S.M. la tercera parte de la que transportasen al pueblo (...).¹⁴

A continuación cotejamos esta descripción con los Informes Oficiales antes mencionados. Estudiamos cómo se define en primer lugar, la noción de tiempo -a partir de analizar cómo se construye el eje histórico en la secuencia constructiva. Siguiendo la metodología propuesta en Senatore *et al.* (2007), indagamos en la forma y lugar -en qué fuente histórica- de aparición de cada una de las construcciones, cuál es la lógica temporal -es gradual o abrupta. ¿Cómo se registra la evolución en el tiempo? ¿Se incorporan los cambios y adaptaciones a lo largo del tiempo? ¿Hay marcas temporales? En segundo lugar, examinamos el concepto de espacio tanto a nivel del poblado como el ámbito espacial de

emplazamiento mayor. En el primer caso, nos interesa ver las diferencias en cómo se describe el lugar de emplazamiento -¿es relativo o absoluto?-, cómo se describe la distribución y organización, ¿hay referencias al paisaje natural?

La construcción en el tiempo

¿Cómo se describe la evolución del poblado? La secuencia constructiva es clave para la definición del desarrollo del poblado (Senatore 2007). En los Informes oficiales se describen los edificios de acuerdo a cómo se iba edificando; es decir hay una continuidad temporal construida a partir de los mismos. Las obras oficiales se describen en detalle: sus dimensiones, características constructivas y materiales utilizados; se llega a incluir el segundo frente de cuadra que no fue finalizado ni utilizado pero se dejan fuera del relato los edificios levantados por los particulares. La evolución temporal está marcada en los momentos constructivos -por razones estacionales, entre Septiembre y Mayo de cada año. Se registra el crecimiento entre 1780 y fines de 1782, pero no hay mención de modificaciones y adaptaciones sobre estas edificaciones construidas por la Corona.

Es interesante observar cómo estas descripciones se corresponden con lo efectivamente construido, creando una imagen de semejanza de la colonia (Senatore *et al.* 2007). Esta imagen precisa y detallada del “poblado oficial” omite la información sobre las construcciones no proyectadas como si no hubiesen sido parte del poblado. Durante el tiempo de funcionamiento de Floridablanca, el relato presente en el expediente judicial no tiene referencia temporal a su construcción y carece de la mención de un crecimiento gradual de estas construcciones particulares, sino que las presenta en un evento único, en un instante previo a ser destruidas y abandonadas.

Si se analiza la secuencia histórica de construcción del poblado se observa que el período de construcción de las edificaciones no proyectadas -entre Septiembre de 1782 y Junio de 1783- se superpone con la información oficial, no obstante lo cual no son mencionadas (Bianchi Vilelli 2009). Se pudo determinar que estas construcciones fueron en su mayoría, levantadas previo a las construcciones del frente de cuadra que no se terminó -esto fue en diciembre de 1783. Es recién después del abandono, que en el expediente judicial sobre su destrucción se describe minuciosamente lo que se destruye -dimensiones, técnicas constructivas, asignación funcional de los espacios internos- y se tasan los valores de cada una presentando también a sus propietarios por su nombre.

De este modo, en las narrativas la presencia en el tiempo de las construcciones no proyectadas por la Corona es ambigua durante el desarrollo del Floridablanca e irrumpe después del abandono, sin formar parte de la continuidad temporal representada en la documentación oficial (Senatore *et al.* 2007). Las construcciones son un evento único, en un instante previo a ser destruidas y abandonadas. En este relato no hay lugar a los cambios, transformaciones ni al crecimiento y en consecuencia, a la historia de la colonia (Bianchi Vilelli 2009).

La construcción en el espacio

¿Cuál es la concepción del espacio del poblado plasmada en los Informes Oficiales? Estos registros dan cuenta del trabajo realizado en el poblado, enumerando los edificios construidos. Para esto no se hace ningún tipo de referencia al paisaje natural y el entorno, no se mencionan rasgos, límites naturales sino sólo los construidos. En este sentido el paisaje parece ser entendido como mero espacio construido.

El detalle de las construcciones establece relaciones entre los distintos edificios, reiterando las mismas referencias en los dos primeros Informes de Superintendente. De este modo, se va construyendo una continuidad espacial, se define un área correspondiente al poblado integrada de distintos edificios relacionados entre sí. El Fuerte es el punto de referencia relativo para todas las construcciones oficiales. Es importante mencionar que hay marcadas referencias sobre las características arquitectónicas y constructivas, diseño y morfología, los materiales y técnicas constructivas.

Ahora bien, como ya mencionamos en el expediente conformado por los pedidos de compensación de quienes construyeron los nuevos edificios, figura el último Informe presentado por el Guardalmacén Simón de la Puente. Al comparar además al interior del expediente judicial, en el listado del Guardalmacén hay diferencias entre los dos conjuntos de edificaciones. La lista "oficial" reitera al Fuerte como punto de referencia relativo para el resto de las construcciones, incluyendo algunas orientaciones cardinales; a su vez, detalla las características arquitectónicas -dimensiones, accesos y circulación- y constructivas -materiales como paredes de adobe, cornisa de ladrillo y techo de tejas. Por último se describe la funcionalidad de cada edificio y de sus habitaciones.

Por el contrario, la organización y disposición de las construcciones no proyectadas por la Corona no es claro. Hay una única referencia inicial relativa al Fuerte, seguida del listado de edificaciones sin establecer relación alguna entre las mismas. Es posible que el orden de enumeración responda a la ubicación ya que fue escrita al momento en que se tasaron los edificios -lo que también implicó el relevamiento de los individuos, la función de los edificios y sus características arquitectónicas.

Por otra parte, el listado está armado en función de una fórmula que se repite

para todas las construcciones; quien edificó -nombre, a que categoría social pertenece-, la funcionalidad de la edificación, las medidas externas e internas, la organización del espacio interno y los materiales constructivos. En ningún caso hay mención alguna al tipo de propiedad o reparto de tierras.

No obstante saltan a la vista las diferencias con respecto a los edificios construidos por la Corona que sí presentan el detalle de su orientación y distancias entre sí; las construcciones levantadas por cada uno de los individuos carecen de todo tipo de ubicación tanto en el poblado como entre sí. Salvo dos excepciones, no hay otra mención sobre su ubicación y/o distribución. Tampoco se observan referencias al entorno natural y de referencias internas; se continúan una tras otra edificación. ¿Cuál es la ubicación precisa de las edificaciones? ¿Están cerca o lejos? ¿Forman parte, continúan o están fuera del poblado? ¿Hay límites definidos? Aquí no se llega a definir el área de un poblado, sino edificaciones sin referencia de tiempo y espacio, quebrando la continuidad espacial establecida en los Informes Oficiales (Bianchi Vilelli 2009).

Aunque excede los objetivos de este trabajo, este último punto es muy significativo a la hora de complementar el análisis de la dimensión narrativa con la construcción material del poblado así como la organización de la vida cotidiana en el mismo. Estos análisis fueron trabajos en otras publicaciones en las que se discutió la relación entre las narrativas y el mundo material comparando e integrando las múltiples líneas de evidencia disponibles para así cotejar las presencias y ausencias, las omisiones y variaciones entre ambas "versiones" de Floridablanca (ver Bianchi Vilelli 2009; Buscaglia 2009; Senatore *et al.* 2007, 2008). Así, a partir del plano arqueológico de Floridablanca (Senatore 2007; Senatore *et al.* 2001, 2007,

2008;) y de las excavaciones de los diversos contextos arqueológicos, se trabajaron los espacios organizados por la Corona y los creados desde las prácticas de su habitantes más allá de plan (Bianchi Vilelli 2009; Bosoni s/f; Buscaglia 2007, 2009; Marschoff 2007, 2009, s/f; Nuviala 2008; Senatore 2007).

El tiempo y el espacio en las narrativas de Floridablanca

Los Informes oficiales dan a conocer una imagen de Floridablanca que responde a la representación material de modelo de orden social. El tiempo -como historia- y el espacio -como lugar y paisaje- fueron parte de la construcción de una imagen de orden y coherencia donde todo ocurre según lo pautado, prescindiendo de lo no planificado. Las edificaciones realizadas por cuenta de algunos habitantes de la colonia sin planificación de la Corona fueron silenciadas en las narrativas oficiales del crecimiento de Floridablanca; el espacio del poblado fue sólo el espacio construido y el crecimiento del mismo fue congelado en la imagen ordenada del proyecto colonial (Senatore *et al.* 2007).

Es importante mencionar también las variaciones al interior de las narrativas oficiales. Los Informes primero omiten para luego mencionar detalladamente estas construcciones no planificadas. Con posterioridad al abandono del poblado, son los mismos funcionarios quienes sí especificaron en detalle cómo fueron las negociaciones para la construcción de las edificaciones no proyectadas, quiénes decidieron permanecer de forma definitiva, cuáles fueron sus necesidades y cómo las resolvieron. ¿A qué se debe esta representación tan desigual de las prácticas no proyectadas? Es importante considerar que en ninguna instancia las prácticas no proyectadas fueron consideradas “ilegales”. Aquí se

evidencian las redes de intereses y poder por detrás de la documentación oficial. Es evidente que fue necesario transmitir sólo la representación material del orden social. En este sentido, uno podría pensar que los dispositivos de poder burocráticos funcionan reafirmando lo que fue planificado en una primera instancia (Bianchi Vilelli 2009).

Este análisis de los defasajes y las omisiones permite ver los ámbitos menos definidos en los Informes oficiales sino que también indican caminos posibles para pensar la historia de poblado, más allá del orden colonial definido y narrado por la Corona. En este sentido, la evidencia histórica no se corresponde a definiciones objetivas de la estructura social sino formas de ordenamiento social en tanto dividen, dispersan y reorganizan el mundo colonial.

Palabras finales: arqueología colonial como transdisciplina

Con este trabajo nos proponemos llamar a la reflexión sobre la necesidad de coherencia interna entre los niveles epistemológicos, ontológicos y metodológicos. Aquí definimos cuál es nuestra concepción de la evidencia histórica y ejemplificamos con nuestro enfoque metodológico, con el fin de articular estas instancias con una perspectiva epistemológica transdisciplinaria. En tanto excede los límites de esta presentación, en otros trabajos presentamos la integración entre el mundo material y narrativo.

Para finalizar, queremos reflexionar sobre las implicancias de esta perspectiva contextual sobre las narrativas. ¿Qué concepción epistemológica está detrás de concebir los diversos registros del pasado como parte de un mismo proceso social? Entendemos que para el estudio de la complejidad de la sociedad colonial en Sudamérica, es de capital importancia la

simultaneidad de disciplinas que participan del abordaje. Ahora bien, ¿por qué planteamos en particular, la necesidad de una perspectiva transdisciplinaria?

En primer lugar, el concepto de transdisciplina apunta precisamente a un cambio epistemológico con respecto a las tradicionales divisiones disciplinarias de la modernidad (Foucault 1970; Lander 2003). En este sentido, aunque enriquecedoras, tanto la perspectiva multidisciplinaria -aportar desde varias disciplinas a una sola- como la interdisciplinaria -traspaso del conocimiento de una disciplina otra- mantienen la idea de un conocimiento como unificado y homogéneo, plausible de ser entendido a partir de una sumatoria de disciplinas (Foucault 1968).

Por su parte, la noción de transdisciplina (Cohen 2007) -lo que está entre y a través de las disciplinas-, permite cuestionar la visión homogeneizante de la realidad y llegar a abordar la complejidad de la realidad. Entendemos que para esto es necesario ver más allá de las modernas divisiones disciplinarias y comprender a las sociedades pasadas como una totalidad, la cual no es internamente consistente y coherente pero si conforma una trama de relaciones con sus jerarquías internas y arreglos específicos. Así, es preciso buscar las relaciones e interconexiones, iluminar los aspectos silenciados, borrados, omitidos en las configuraciones históricas de las relaciones de poder coloniales. Consideramos que esta una vía para no asumir *a priori* las sociedades coloniales y abordarlas como categorías sociales históricamente cambiantes.

Notas

1. Las investigaciones en Floridablanca se desarrollan en el marco del proyecto "Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca (costa patagónica, siglo XVIII)", bajo la dirección

de la Dra. M. X. Senatore. El proyecto recibió el apoyo de los siguientes subsidios para la financiación de las investigaciones: "Sociedad Moderna y Cultura Material" UBACyT F-076 (2004/2007); "Arqueología de la Sociedad Moderna en Antártida y el sur de Patagonia" IM-40 Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica SECyT (2002/2005); "Tiempos Modernos en Patagonia" de Fundación Antorchas (2004-2007) y "Arqueología de la Modernidad" UBACyT F-453 (2008/2010) -en curso. Todos ellos bajo la dirección de la Dra. M.X. Senatore.

2. A partir de 1779 se establecieron cuatro asentamientos. Dos poblaciones principales, Nuestra Señora del Carmen de Patagones -en la desembocadura del río Negro, Provincia de Buenos Aires- y Floridablanca -Bahía de San Julián, Provincia de Santa Cruz- y dos secundarias, Puerto San José -Península de Valdez, Provincia de Chubut- y Puerto Deseado, -Provincia de Santa Cruz.
3. En el primer año de funcionamiento, la población tuvo un nivel de mortalidad del 21% debido al escorbuto. A partir de fines de 1781, el estado de salud de la población se estabilizó (Senatore 2007).
4. Archivo General de la Nación. Sección Colonia. División Gobierno. Salas VII, IX y XIII. (En adelante AGN).
5. Archivo General de Indias. Sevilla. Patronato Real. Sección Gobierno, Buenos Aires y Mapas y Planos. (En adelante AGI).
6. Un trabajo más profundo sobre los discursos coloniales implementados en la creación de Floridablanca así como las características de la construcción del poblado se encuentra en Senatore (2007); por su parte, el abordaje a los escenarios no planificados por la Corona puede encontrarse en Bianchi Vilelli (2009). La dimensión narrativa fue también presentada en trabajos del equipo (Senatore *et al.* 2007, 2008) y como parte de otras líneas de investigación del proyecto. Silvana Buscaglia (2009) estudió la construcción narrativa del contacto con los Tehuelche en San Julián así como la representación del espacio portuario en San Julián en los documentos históricos; María Marschoff (2007, s/f) trabaja con la definición y organización de la alimentación en contextos coloniales. Victoria Nuviala abordó los

procesos de identificación personal en las interacciones grupales en Floridablanca (Nuviala 2008); Claudia Bosoni indaga en los aspectos productivos del poblado para evaluar las nociones de éxito y fracaso (Bosoni s/f).

7. AGN, Sala IX 16.3.8. Relación que manifiesta el estado que tiene en el día de la fecha la Población de la Bahía de San Julián en la Costa Patagónica con expresión de los individuos que la componen, sus frutos y aumento de las obras. Antonio Viedma. 31 de Enero de 1782. y AGN, Sala IX 16-3-10 "Relación que manifiesta el estado que tiene en el día de la fecha la Población de la Bahía de San Julián en la Costa Patagónica con expresión de los individuos que la componen, sus frutos y aumento de obras" Antonio Viedma, San Julián, 10 de Mayo de 1782. Ver Transcripción completa en Senatore (2007).
8. AGI, Buenos Aires, 358 "Expediente promovido por los pobladores y demás individuos que tenían sus casas en el establecimiento de San Julián en la Costa Patagónica...". 1784-1785.
9. AGN, Sala IX 16.3.8. Relación que manifiesta el estado (...) .31 de Enero de 1782.
10. AGN, Sala IX 16-3-10 "Relación que manifiesta el estado (...)". 10 de Mayo de 1782.
11. Hasta el momento sólo se hallaron un plano y un mapa relativos a Floridablanca (Senatore 2007), uno correspondiente a la Bahía de San Julián y el plano del Fuerte de 1781: "Plano que manifiesta la Nueva Población y Fuerte nombrado Florida Blanca en 28 de enero de 1781" Archivo General de Indias, Mapas y Planos, Buenos Aires 138. Relevado por la Dra. M. X. Senatore (Senatore 2007). Es llamativo que no haya ninguna cartografía posterior a la fundación de la colonia.
12. AGN, Sala IX 16.3.8. Relación que manifiesta el estado (...) .31 de Enero de 1782.
13. AGI, Buenos Aires, 358 "Expediente promovido por los pobladores y demás individuos que tenían sus casas en el establecimiento de San Julián en la Costa Patagónica...". 1784-1785. Fue transcripto de forma completa en Bianchi Vilelli (2009).
14. AGI, Buenos Aires, 358 "Expediente promovido por los pobladores y demás individuos que tenían sus casas en el establecimiento de San Julián en la Costa

Patagónica...". 1784-1785.

Bibliografía

- ANDRÉN, A. 1998. *Between Artifacts and Texts: Historical Archaeology in Global Perspective*. Plenum Press, New York.
- APOLANT, J. A. 1970. *Operativo Patagonia. Historia de la mayor aportación demográfica masiva a la Banda Oriental*. Imprenta Letras S.A, Montevideo.
- BEAUDRY, M. 1988. Introduction. En *Documentary Archaeology in the New World*, editado por M. Beaudry, pp. 1-3. Cambridge University Press, Cambridge.
- BENSA, A. 1996. De la micro-histoire vers une anthropologie critique. En *Jeux d'échelles. La micro-analyse à l'expérience*, editado por J. Revel, pp. 37-71. Hautes Etudes/Gallimard/Le Seuil, París. Traducción A.M. Lorandi.
- BIANCHI VILLELLI, M. 2007. *Organizar la diferencia. Prácticas de consumo en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca, Editorial Teseo, Buenos Aires.
- BIANCHI VILLELLI, M. 2009. *Cambio social y prácticas cotidianas en el orden colonial. Arqueología Histórica en Floridablanca (San Julián, Siglo XVIII)*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BOSONI, C. s/f. *Entre lo dicho y lo hecho: Prácticas productivas en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)*. Tesis de Licenciatura en elaboración. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BUSCAGLIA, S. 2007. *Más allá de la superficie. Arqueología y geofísica en Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)*. Serie Proyecto Floridablanca, Editorial Teseo, Buenos Aires.
- BUSCAGLIA, S. 2009. *Relaciones de poder y dinámica interétnica en Floridablanca. Una perspectiva histórica y arqueológica*

- (*San Julián, siglo XVIII*). Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- BUSCAGLIA, S. y M. BIANCHI VILLELLI. 2009. Introducción al Simposio "Patagonia y sus Fuentes". Un Estado de la Cuestión. *Arqueología de la Patagonia: una mirada desde el último confín*, compilado por M. Saleme y F. Santiago, pp. 137-148. Utopías, Ushuaia.
- COHEN, E. 2007. Transdisciplina: articulación entre ciencia, tecnología y ética. En *Anales de la educación común. Tercer siglo* (Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Dirección Provincial de Planeamiento) 3(8):66 a 75.
- DARNTON, R. 1987. Un inspector de policía organiza su archivo: la anatomía de la República de las Letras. En *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, pp. 148-191 Fondo de Cultura Económica, México.
- DE ANGELIS P. (1969). *Colección Pedro De Angelis. Tomo VIII, Vol. B*. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. Pp. 845-936.
- FARGE, A. 1991. *La atracción del archivo*. Edicions Alfons el Magnànim/ Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, Alzira.
- FOUCAULT, M. 1968 [1966]. *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI Editores, México.
- FOUCAULT, M. 1970 [1969]. *Arqueología de saber*. Siglo XXI Editores, México.
- FUNARI, P; M. HALL y S. JONES. 1999. Introduction. Archaeology in History. En *Historical Archaeology from the Edge*, editado por P. Funari, M. Hall y S. Jones, pp. 1-20. Routledge, London.
- GALLOWAY, P. 2006. Material culture and text: exploring the spaces within and between. En *Historical Archaeology*, editado por M. Hall y S. Silliman, pp. 42-64. Blackwell, London.
- GOLDMAN, N. 1989. *El discurso como objeto de la historia*. Hachette, Buenos Aires.
- GOÑI, R., y P. MADRID. 1999. Arqueología sin hornear: Sitios arqueológicos históricos y el Fuerte Blanca Grande. *Intersecciones* 2(2):69-83.
- GOÑI, R., y A. DELAUNAY. 2009. La Arqueología como "fuente" de la Historia. *Arqueología de la Patagonia: una mirada desde el último confín*, compilado por M. Saleme y F. Santiago, pp.149-158. Utopías, Ushuaia.
- JOHNSON, M. 1996. *Archaeology of Capitalism*. Blackwell, London.
- JONES, S. 1999. Historical Categories and the Praxis of Identity: the interpretation of Ethnicity in Historical Archaeology. En *Historical Archaeology from the Edge*, editado por P. Funari, M., Hall y S. Jones, pp.219-232. Routledge, London.
- LANDER, E. 2003. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Compilado por Edgardo Lander, pp. 11-40. CLACSO, Buenos Aires.
- LORANDI A.M. y M. DEL RÍO. 1992. *La etnohistoria. Etnogénesis y transformaciones sociales andinas*. CEAL, Buenos Aires.
- LUIZ, M.T. 2006. *Relaciones fronterizas en Patagonia. La convivencia hispano-indígena afines del período colonial*. Asociación Hanis, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Ushuaia.
- MARSCHOFF, M. 2007. *Gato por liebre. Prácticas alimenticias en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca, Editorial Teseo, Buenos Aires.
- MARSCHOFF, M. s/f. *Experimentación social e identidad. Arqueología e historia en Floridablanca (Siglo XVIII)*. Proyecto de investigación de Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- MORELAND, J. 2006. Archaeology and Texts: Subsistence or Enlightenment. *Annual Review of Anthropology* 35:135-51.
- MORRIS, I. 1997. Archaeology as Cultural History. *Archaeological Review of Cambridge* 14(1):3-16.
- MUKERJI, C. 1983. *From graven images. Patterns of modern materialism*. Columbia University Press, New York.
- NACUZZI, L. 1998. *Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el Norte de la Patagonia*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- NACUZZI, L. 2001. Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de las certezas. En *Estilos e historias de trabajo de campo en la Argentina*, compilado por R. Guber y S. Visacovsky, pp. 229-262. Antropophagia, Buenos Aires.
- NUVIALA, V. 2008. *Materializando Identidades en Floridablanca. Los artefactos de uso personal en la comunicación no verbal de la identidades (Patagonia - Siglo XVIII)*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- PALOMBO, P. 2007. *Las cuatro estaciones. Segmentación del tiempo y del espacio en Floridablanca (Costa patagónica, siglo XVIII)*. Serie Proyecto Floridablanca, Editorial Teseo, Buenos Aires.
- PEDROTTA, V. y F. GÓMEZ ROMERO. 1998. Historical archaeology: an outlook from the Argentinean Pampas. *International Journal of Historical Archaeology* 2(2):113-131.
- PENHOS, M. 2005. *Ver, conocer, dominar. Imágenes de Sudamérica a fines del siglo XVIII*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- POTTEIGER, M. y J. PURINTON. 1998. *Landscape Narratives*. John Wiley and Sons, Inc, New York.
- RAMOS PÉREZ, D. 1984. El sistema de creación de establecimientos en la época de Carlos III y su carácter antidisidual; el caso de la costa patagónica. En *Estructuras, gobierno y agentes de la administración en la América española (siglos XVI, XVII y XVIII)*, pp. 503-529. Universidad de Valladolid, Casa-Museo de Colón, Valladolid
- SENATORE, M.X. 2002. Discursos iluministas e ordem social: representações materiais na colonia española de Floridablanca en San Julián (Patagonia, século XVIII). En *Arqueologia da sociedade moderna na América do Sul. Cultura material, discursos e practicas*, editado por A. Zarankin y M.X. Senatore, pp.87-106. Ediciones del Tridente, Buenos Aires.
- Senatore, M.X. 2007. *Arqueología e Historia en la Colonia española de Floridablanca (patagonia, siglo XVIII)*. Serie Proyecto Floridablanca, Editorial Teseo, Buenos Aires.
- SENATORE, M.X.; M. BIANCHI VILLELLI; S. BUSCAGLIA y M. MARSCHOFF. 2001. *Hacia la elaboración del plano arqueológico de "La Nueva Población y Fuerte de Floridablanca"*. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVI:323-344.
- SENATORE, M.X.; S. BUSCAGLIA; M. BIANCHI VILLELLI; M. MARSCHOFF; V. NUVIALA y C. BOSONI. 2007. *Imágenes de Floridablanca. La Construcción material y narrativa de la Colonia Española de San Julián (Siglo XVIII)*. En *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos...y develando arcanos*, editado por F. Morello, A. Prieto, M. Martinic y C. Bahamonde, pp. 801-812. Ediciones CEQUA, Punta Arenas, Chile.
- SENATORE, M.X.; M. BIANCHI VILLELLI; M. MARSCHOFF; S. BUSCAGLIA, V. NUVIALA; C. BOSONI y L. STAROPOLI. 2008. Una arqueología de las prácticas cotidianas en la colonia Española de Floridablanca (Patagonia, Siglo XVIII). En *Arqueología del Extremo Sur de Su-*

- damérica. Resultados de nuevos proyectos*, editado por L.A. Borrero y N.V. Franco, pp. 81-117. Dunken, Buenos Aires
- SENATORE, M.X y A. ZARANKIN. 1996. Perspectivas metodológicas en Arqueología histórica. Reflexiones sobre la utilización de la evidencia documental. En *Páginas sobre Hispanoamérica Colonial. Sociedad y Cultura* 3:113-122.
- SENATORE, M.X y A. ZARANKIN. 2002. Leituras da sociedade moderna. Cultura material, discursos e práticas. En *Arqueologia sa sociedade moderna na América do Sul. Cultura material, discursos e práticas*, editado por A. Zarankin y M.X. Senatore, pp. 5-18. Ediciones del Tridente, Buenos Aires.
- TOPOLSKI, J. 1982. *Metodología de la Historia*. Cátedra, Madrid.
- VIEDMA, A. 1972 [1783]. "Descripción de la Costa Meridional del Sur (...)" Publicado como Diario de Antonio Viedma. *Colección Pedro De Angelis. Tomo VIII, Vol. B*, pp. 845-936. Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.
- WILKIE, L. 2006. Documentary archaeology. En *The Cambridge Companion to Historical Archeology*, editado por D. Hicks y M. Beaudry, pp. 13-33. Cambridge University Press, Cambridge.
- ZARANKIN, A. y M.X. SENATORE. 1996. Reseña Crítica sobre Arqueología Colonial en la Argentina. *Páginas sobre Hispanoamérica Colonial. Sociedad y Cultura* 3:122-141.
- ZARANKIN, A. y M. SALERNO. 2007. El Sur por el Sur: una revisión sobre la historia y el desarrollo de la Arqueología Histórica en América meridional. En *Vestígios. Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica* 1(1):17-48.

